

La morfología léxica a la luz de la variación
Cristina Buenafuentes de la Mata y Matthias Raab
Universitat Autònoma de Barcelona y Universitat de Barcelona
cristina.buenafuentes@uab.cat
raab@ub.edu

La variación es una propiedad inherente a las lenguas provocada por factores internos o externos. Por tanto, en cualquier nivel lingüístico, ya sea en la fonología, la sintaxis, la morfología o el léxico, una alternancia entre dos estructuras empleadas con los mismos valores y en el mismo contexto es un fenómeno de variación intralingüística (Hernández y Martín Butrageño 2015). Pese a ser un rasgo intrínseco del lenguaje, el estudio de la variación, tradicionalmente, se ha centrado en mayor medida en unos niveles lingüísticos que en otros, particularmente en la fonología y el léxico, dado que se trata de campos de más fácil sistematización y observación. Sin embargo, los acercamientos a la sintaxis y a la morfología desde la perspectiva variacional han ido teniendo el protagonismo merecido, como demuestra la cantidad de información variacional que reúne la *NGLE* (2009).

Si ponemos el foco de atención en el componente morfológico, como señala Felú (2017: 511), “la morfología flexiva ha sido mucho más estudiada que la morfología léxica o formación de palabras, pues la primera es la que más se acerca a las propiedades de la variación fonético-fonológica, considerada prototípica”, porque constituye un sistema estructurado (género, número, conjugación verbal) que favorece su sistematización (Moreno Fernández 1998). Sin embargo, tal y como señala Felú (2017), la morfología léxica, como cualquier otro nivel lingüístico, también se halla expuesta a la variación. De hecho, algunas de las contribuciones que se incluyen en las recientes publicaciones de Fábregas y Gallego (2014) y de Carriscondo *et al.* (2017) reflejan claramente la necesidad y utilidad de llevar a cabo estudios globales que analicen la variación en el seno de la formación de palabras. Sin embargo, las aproximaciones a la variación en el ámbito de la morfología léxica suelen ceñirse a una sola perspectiva de la variación intralingüística según los postulados coserianos, es decir, a la variación diacrónica, la diatópica, la diastrática o la diafásica, por lo que cabría efectuar estudios que tengan en cuenta conjuntamente todas las caras del prisma variacional.

El objetivo de este monográfico, como reza su título, es ofrecer distintas propuestas de análisis de la morfología léxica a la luz de la variación, principalmente la de tipo diacrónico y diatópico, sin dejar de lado las conexiones existentes entre ambas. La temática de los artículos que forman parte de este volumen cubre no solo distintos procesos de formación de palabras que van de la prefijación a la sufijación (tanto apreciativa como no apreciativa) en español y en otras lenguas románicas como el catalán, el gallego y el portugués, sino también transita por las zonas de interferencia entre la morfología y la sintaxis (principalmente relativas a la naturaleza morfológica de clases de palabras como preposiciones, participios, demostrativos, etc.).

Dado que la variación y la morfología son los dos ejes que vertebran cada una de las contribuciones que conforman este monográfico, resultaba imprescindible abordar

desde el punto de vista teórico el concepto de variación. En este sentido, el artículo de Marcial Morera versa sobre el concepto de *variante* en lingüística desde los puntos de vista de la fonología, la gramática, la lexicología, la semántica, la sintaxis y, en mayor medida, la morfología, tanto a partir de un enfoque sincrónico como diacrónico.

En el seno de los procesos de formación de palabras, los mecanismos más productivos son la prefijación y la sufijación (véase Felú 2009: 62; *NGLE* 2009: 663). Los tres trabajos que giran en torno a la prefijación ponen de manifiesto las relaciones de este proceso con otras unidades como las preposiciones o los compuestos y dan cuenta, desde metodologías y presupuestos teóricos distintos, cómo la formación de palabras a partir de prefijos experimenta cambios solo perceptibles si se adopta una perspectiva diacrónica.

Jairo Javier García Sánchez efectúa en su artículo un análisis del preverbo *ex-* desde sus orígenes latinos hasta su intervención en la creación de los derivados románicos haciendo hincapié en la evolución de sus valores sémicos a lo largo de esta evolución. La óptica diacrónica, en definitiva, la perspectiva variacional, permite a García Sánchez demostrar también que no es adecuado identificar preverbo y preposición, ya que el origen de los prefijos puede ser, como en el caso de *ex-*, un preverbo latino, y, por lo tanto, no es una preposición como se expone en algunas obras de referencia.

Por su parte, Isabel Pujol Payet se centra en la evolución del latín hasta la actualidad de las formaciones en las que participa el prefijo *contra-* con el objetivo de desentrañar los patrones que se emplean en la creación de voces neológicas formadas con este prefijo a lo largo de la historia del español. El desarrollo de las palabras formadas por *contra-* tiene su origen en un patrón verbal de significado eventivo heredado del latín que en romance es complementado por un patrón nominal creado para designar entidades físicas y abstractas (que será el más productivo en toda la historia del español). Esta evolución, según muestra Pujol, puede ser explicada como una consecuencia del cambio tipológico apuntado por Talmy (1985, 2000) entre el latín y las lenguas románicas.

A caballo entre prefijación y composición se halla el trabajo de Cecilio Garriga sobre el formante *micro-*. Si bien en los manuales de morfología más recientes, se clasifica como prefijo, lo cierto es que, tal y como pone de manifiesto Garriga, su estatuto ha sido vacilante tanto desde el punto de vista de la teoría morfológica, como desde la perspectiva lexicográfica. El trabajo parte del origen latino del formante para demostrar cómo la creación de determinadas voces con *micro-* a partir, sobre todo, del siglo XIX (*microscopio* y *microbio*, principalmente) constituye el resorte para la reactivación del empleo de este formante en la lexicogénesis y para considerar su plena gramaticalización como prefijo en la actualidad.

Dos contribuciones del presente monográfico se dedican a la sufijación apreciativa, aunque, si bien tienen como punto en común el enfoque variacional, sus aproximaciones al fenómeno son diferentes.

Bruno Camus se centra en las relaciones entre morfología y fonología en el análisis a la luz de la variación tanto diacrónica como diatópica de la alternancia entre las tres variantes alomórficas del sufijo apreciativo diminutivo *-itV*: *-itV*, *-citV* y *-ecitV*. Así, se demuestra que, a nivel sincrónico, existe una diferencia entre el español peninsular y el americano en la selección de estos alomorfos según la estructura silábica de la base.

Desde la perspectiva diacrónica, el estudio arroja datos sobre la simplificación en época reciente de la regla de formación de diminutivos mediante los alomorfos analizados.

El trabajo de Francisco Javier Sánchez Martín y Marta Sánchez Orense nos sitúa en el léxico del Siglo de Oro y nos adentra en las relaciones entre la morfología y la terminología a partir del análisis de la sufijación apreciativa. Este artículo evidencia la importancia de la lexicalización en la creación de las acepciones neológicas en el ámbito técnico, si bien este proceso se desarrolla en grados diferentes que conviene identificar, a juicio de los autores. Asimismo, se muestra la importancia, fuera de la lexicalización, del préstamo y de la analogía en la creación neológica especializada.

Los trabajos del presente monográfico que abordan la sufijación no apreciativa destacan por mostrar desde el punto de vista de la variación los valores que han desarrollado determinados sufijos a lo largo de su historia, así como las relaciones de rivalidad sufijal que se establecen entre distintos sufijos.

El artículo de Ramón Zacarías-Ponce de León demuestra que la polisemia actual del sufijo *-iza* es producto de un proceso histórico de gramaticalización que lo ha llevado a adquirir un valor aspectual de cuantificación. En esta evolución, el autor pone de manifiesto la importancia del derivado *paliza* en la adquisición del sufijo de los significados locativo y colectivo que presenta en otras formaciones, sentidos que fueron clave para su uso como sufijo con valor cuantificador. Asimismo, su fijación en la forma femenina apoyan la tesis del autor de que *-iza* con estos valores es un sufijo distinto de *-izo, a*.

En el marco de los adjetivos derivados de antropónimos se encuentra la contribución de Dolores García Padrón y José Juan Batista Rodríguez. En esta investigación se ponen de relieve los valores que ha desarrollado *-ano* en la designación de antropónimos a lo largo de su historia, lo que pone de manifiesto el proceso de desproprialización que experimentan muchos de ellos. La evolución semántica experimentada por las formaciones en *-ano* permite a los autores demostrar las diferencias semánticas entre los que son gentilicios y aquellos que constituyen adjetivos deantroponímicos y, además, mostrar los rasgos que distinguen el sufijo *-ano* frente a otros sufijos con los que ha rivalizado y rivaliza para crear antropónimos.

Las contribuciones de Gloria Clavería Nadal y Steven N. Dworkin, que cierran el apartado dedicado a la derivación no apreciativa, estudian la sufijación deverbal de *nomina actionis*. En su investigación, Clavería Nadal trata derivados formados mediante los sufijos átonos *-a, -e, -o* en el español moderno (siglos XVIII y XIX). El estudio, que parte de un corpus lexicográfico, analiza las nuevas formaciones en el sistema léxico y hace especial hincapié en los competidores morfológicos de dichos derivados y las relaciones formales y semánticas que estos establecen entre sí. En esta línea, la autora documenta y estudia las sustituciones de voces más antiguas acabadas en *-miento* por nuevos términos con uno de los sufijos vocálicos en cuestión y la preferencia por el morfema derivativo *-e* en el español moderno.

Steven N. Dworkin, por su parte, se centra en los neologismos medievales formados a través del derivativo deverbal *-miento*, con especial interés en la competencia morfológica que estos desarrollan con sus rivales latinizantes *-ción, -ancia y -encia*. El estudio, que pretende servir de breve introducción a este tema, pone de relieve que la

morfología derivativa no deja de ser, en su esencia, una rama de la disciplina de la etimología.

Los tres trabajos siguientes estudian aspectos morfológicos del catalán, del gallego y del portugués, respectivamente. Maria-Pilar Perea parte del *Diccionari català-valencià-balear* de Alcover y Moll y analiza la presencia y el tratamiento de los sufijos intensivos de la lengua catalana. Ello es de especial interés, ya que el catalán se caracteriza por su riqueza morfológica única –o solo comparable con el italiano– dentro del conjunto de las lenguas románicas. Teniendo en cuenta que esta obra documenta datos dialectales, diacrónicos y diafásicos de la lengua (tanto en las definiciones como en los ejemplos), el estudio enfoca los aspectos de este tipo de derivados desde múltiples puntos de vista y añade, de manera secundaria, algunos aspectos metalexiconográficos de este diccionario tan singular.

La contribución de Ignacio Vázquez Diéguez trata sobre sufijos nominalizadores, adetivadores y adverbializadores del gallego medieval para determinar si los patrones derivativos antiguos siguen siendo productivos en la actualidad. Para ello, el autor parte de derivados medievales documentados en el *Tesouro Medieval Informatizado da Lingua Galega* y los compara con el *Diccionario da Real Academia Galega*, obra de referencia para el vocabulario estándar del gallego moderno. En aquellos casos en que la voz moderna no coincide con la medieval, se estudian las posibles causas de la desaparición de las soluciones antiguas y la creación de los derivados actuales.

Para concluir esta excursión filológica por otras lenguas románicas peninsulares, el artículo de Alina Villalva y Fernanda Jardim versa sobre los participios atemáticos del portugués, su tipología morfológica, los aspectos etimológicos destacados y su distribución, y aborda algunos parámetros y problemas de uso que causa la disponibilidad de dobles participiales. En esta segunda parte, se parte de la información teórica sobre las normas sintácticas y el uso de verbos llamados abundantes (aquellos que usan la forma participial temática para la formación de los tiempos compuestos y los participios atemáticos en estructuras pasivas), y que varía mucho según cada autor. En un segundo paso, se contrastan los aspectos teóricos con datos diacrónicos que se documentan en el *Corpus do Português* desde el siglo XII y datos diatópicos recogidos a partir de encuestas hechas a hablantes del portugués europeo y del portugués brasileño.

A pesar de que el hilo conductor del presente monográfico es la morfología léxica, algunos de los artículos que lo constituyen dan cuenta de las relaciones de la morfología con la sintaxis, especialmente cuando se tratan aquellos aspectos que se sitúan entre la formación de palabras y su categorización gramatical (por ejemplo, preposiciones y prefijos o las formas participiales). El último artículo del presente volumen elaborado por Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta se centra en la morfología de las clases de palabras, ya que en él se analiza la variación diacrónica y diatópica de los demostrativos *esotro* / *estotro*. A partir de un minucioso análisis diacrónico y dialectal, el autor demuestra que la gramaticalización secundaria de estas dos amalgamas se produce de forma temprana (ss. XIII y XIV) en el oeste peninsular. Estos demostrativos compuestos, que incrementaron el paradigma de demostrativos y que sirvieron de patrón para otros paradigmas gramaticales, como evidencia el autor, experimentaron una transfusión hacia el occidente castellano y un gran auge, sobre todo a partir del

siglo XVI, favorecidos por su empleo como marca prestigiosa en registros informales y en ciertas tradiciones discursivas.

En definitiva, las aportaciones realizadas por los autores que han participado en este volumen contribuyen, sin lugar a dudas, al avance de los estudios centrados en el análisis variacional de la morfología léxica que, si bien ha recibido bastante atención desde el punto de vista diatópico y diacrónico en los últimos años, todavía deja terrenos por explorar.

Referencias bibliográficas

Carriscondo, Francisco; Cremades, Raúl; Guerrero, Susana, eds. 2017. Formación de palabras y variación. *Hispania* 100. 4: 504-579.

Fábregas, Antonio; Gallego, Ángel J., eds. 2014. Morphological Variation in Spanish. *Lingua* 151.b, pp. 97-240.

Felú, Elena. 2009. Palabras con estructura interna. En E. De Miguel, ed. *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel, pp. 51-81.

Felú, Elena. 2017. Formación de palabras y variación: Algunas reflexiones a partir de ejemplos del español. *Hispania* 100.4: 509-521.

Hernández, Esther; Martín Butragueño, Pedro, coords. 2015. Qué es variación lingüística. En E. Hernández y P. Martín Butragueño, eds. *Variación y diversidad lingüística: Hacia una teoría convergente*. México: El Colegio de México: pp. 397-465.

Moreno Fernández, Francisco. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.

Real Academia Española; Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.